



Cristina Gámez
"Triada"



Román Iglesias
"Apariencias errantes"



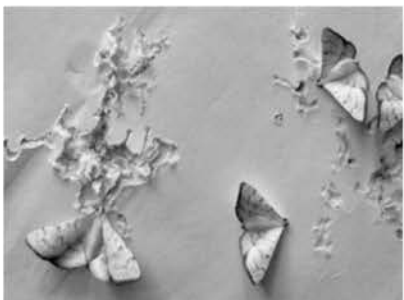
Concha Romeu
"A-mnesia"



María Ortega
"El abrazo, (vida y muerte)"



David Catá
"Mi vida a flor de piel"



Cristina Almodóvar
"Construcción - Destrucción"

Punto Quebrado, las huellas del éxodo.

FICHA DE LA EXPOSICIÓN

TÍTULO: Punto quebrado, las huellas del éxodo.

FECHAS: del 2 de septiembre al 2 de octubre de 2016

SEDE: Centro Cultural Casa de Vacas (Retiro)

ORGANIZADORES: World Textile Art y la Asociación de Gestión Cultural I.D. arte

COMISARIADO: Carmen Pallarés y María Ortega.

CORDINADO: Amalia Campos y Antonio Jurado

COLABORACIÓN: Atomo gráfico, Publicitarios Implicados, Proemaid, Rowing Together.

Dirección: Paseo Colombia (Parque de El Retiro),
28009 Madrid. Frente al estanque del Retiro.

Teléfono: (+34) 91 409 58 19

Metro: Ibiza (L9), Retiro (L2)

Autobús: 2, 20, 28, 202

Precio: Entrada gratuita

Horarios: Lun-Dom 10:00 - 21:00 h

Casa de Vacas: www.esmadrid.com/informacion-turistica/centro-cultural-casa-de-vacas

World Textile Art: www.wta-online.org

ID arte asociación: www.idarte.org

PUNTO QUEBRADO
las huellas del éxodo

Organizan:



World Textile Art
Organization

Colaboran:



EXPOSICIÓN
2 de septiembre - 2 de octubre del 2016

Centro Cultural Casa de Vacas (Retiro)

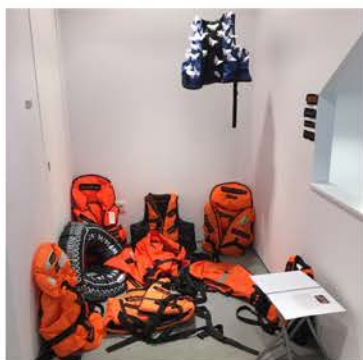
Punto Quebrado, las huellas del éxodo.

El arte textil contemporáneo español destaca en la escena artística actual por su capacidad para aunar elaboraciones tradicionales de dicho arte con búsquedas y hallazgos conceptuales.

El resultado es una muestra de once artistas con gran fuerza expresiva en el que la potencia estética de las fibras y el tramado crean nuevos lenguajes y sinergias con otras técnicas artísticas coetáneas como el video-arte, fotografía, instalaciones, collage, esculto-pintura, escritura o impresión digital. En la presente exposición la poética personal nos permite recorrer el 'grito ahogado' de los chalecos falsos de la Isla de Lesbos como testimonios mudos de la tragedia del éxodo, de abrazos metálicos, de vidas que se tejen sobre la propia piel, de apariencias errantes, de invitaciones a perdernos entre bosques de lino y algodón.

Punto quebrado, las huellas del éxodo es, como demandaba la Bauhaus, un retorno a la unidad perdida entre artesanía y arte, tanto desde los ámbitos teóricos como de sus implicaciones sociales. Una exposición que nos permite recorrer las emociones coetáneas, las realidades del siglo XXI, a través de una las manifestaciones artísticas más ancestrales, el tejido.

La exposición está organizada por la World Textile Art, la Asociación de Gestión Cultural I.D. Arte en un trabajo conjunto con el Distrito Retiro siendo comisariada por Carmen Pallarés y María Ortega y coordinada por Amalia Campos y Antonio Jurado. Colaboran, Atomo gráfica, Publicitarios Implicados, Proemaid, Rowing Together.



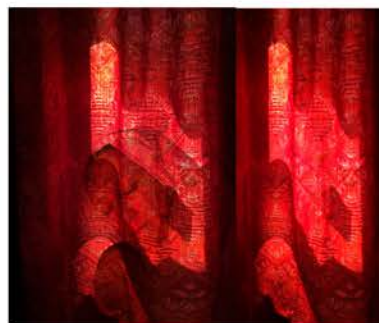
Amalie Leschamps
"Grito ahogado"



César López
"02:25 AM"



María Muñoz
"El hogar 1"



Rosa Gallego
"Pertenencias sometidas a tragedia"



Maribel Doménech "Existir es resistir"

PUNTO QUEBRADO - Discurso expositivo -

Desde el entrelazado más natural y más universal, el que aparece al unir las manos, mantener el encuentro y entretejer firmemente los dedos, hasta el nudo más artificial, más imaginativo y personal, vamos creando tramas, mallas, redes, urdimbres, paños, trenzas, texturas, telas y textos vitales que son hechos y obras decisivas.

El acto de tejer, compañero leal de nuestros días, sea figurado con la verdad que procuran los símbolos, o sea efectivo y material, arte que atesoramos, surge de nuestra alma y nos rodea. Comienza por tener realidad en nuestras manos: en cada palma... ¿no aparece acaso el elástico lienzo de nuestro hado? Existe, vibra y cunde de forma generosa en la naturaleza, el mundo vegetal es su palacio, y late en la creación de obras que tratan de atraer la hermosura. Se diría que el acto de tejer es puro movimiento de nuestra voluntad, es una acción precisa que establece los puntos de contacto necesarios para que sean humanas nuestras vidas: le admiramos en la naturaleza, su color y su tacto se alzan, imprescindibles, para la escuela de la observación y el agradecimiento, nos relaciona con nosotros mismos y tiende hacia el otro la atención, puente seguro hacia la comprensión y el entendimiento, suscita así el carácter de una comunidad y el diseño de una sociedad.

Esta exposición de obras firmadas por creadores del arte de la fibra, artistas tan singulares como variados, experimentan una misma vivencia sustancial que puede definirse de esta forma: sus mimbres creadores, sus dones y recursos, se hermanan con la esencia del acto de tejer, tal como he ido caracterizándolo.

En sus manos, en las de los artistas que hemos seleccionado se reúnen y encuentran, se acercan y se anudan materiales, materias y texturas que en muchos de los casos no son únicamente los de fibras y telas habituales: imbricados en el arte contemporáneo y actual, la extensión de nociones y prácticas es tanta como la del criterio, el pensamiento, la imaginación y, desde luego, como la ampliación de materiales. Hilos, papeles, fotos y palabras, objetos, luces, lienzos y tejidos naturales, ramas, raíces y mallas metálicas son urdimbre y son trama, son diseños, son hebras de este tiempo y de estos lares. Pero hay algo más, algo importante, y a ello alude el título que hemos elegido y que señala a la vibración de una actitud artística y moral.

Punto quebrado, sujeto y adjetivo, no designa aquí procedimiento de costura alguno. Ni una puntada de tal modalidad aparece en ninguna de estas obras, pero sí está en ellas su sentido, rastro tocado por un anhelo de cobijo, amparo, dignidad y altruismo frente a la destrucción y las desgarraduras que provocas crisis inhumanas. El punto une, reúne y repara, y quebrado, en zig-zag, aspira a sujetar de otra manera: su rastro es decidido y se destaca siempre con su ir y venir, no disimula, e interviene allí donde se encuentra de una manera firme y duradera.

Y para terminar, apuntaré un dato curioso: Kirchner, figura sustancial, de referencia en el Expresionismo, en sus últimos años en Suiza, concretamente en Davos, llevó a cabo una serie de obras suscitadas por la contemplación de técnicas populares de bordado y tejido. Y dicha colección, con sus composiciones y pinceladas-mancha yuxtapuestas, se conoce y se estudia bajo el membrete de Estilo tapiz.

Carmen Pallarés